



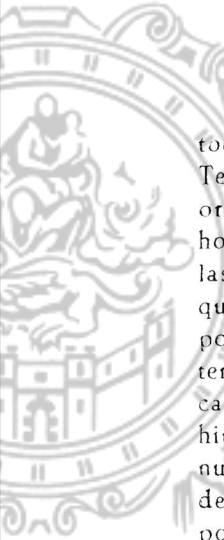
ADORACIÓN

Órgano de la A.N.E. de Linares

COLOQUIO ESPIRITUAL

SANTO: La Virgen del Rosario.

SEÑA: Con el Rosario vencerás.



Amadísimos hermanos: No es patrimonio de los cristianos todos el ser peritos en las ciencias, en las artes, en la guerra, ni en Teología, con ser ésta la sublime ciencia que trata de Dios y del orden sobrenatural. Pero en cuanto la razón y la fe alumbran al hombre, ¿quién no sabe rezar el Rosario? El Rosario no se caía de las manos de nuestros padres; el Rosario alcanzó más victorias que las armas de nuestros guerreros; el Rosario era la Teología popular de aquella edad feliz de nuestra Patria; el Rosario, en los templos, en los campos, en los campamentos, en las calles y en las casas, en todas partes donde se reunían cristianos, fue nuestro himno de alegría y triunfo, o nuestra plegaria de penitencia, o nuestro sufragio más del corazón por los difuntos. La decadencia del Rosario corre junta con nuestra decadencia social, moral y política. La restauración del Rosario, lo dice la Iglesia por boca infalible de su Pontífice Supremo, acompañará a nuestra restauración política, moral y social. Los adoradores nocturnos deben ser los propagadores más ardientes y entusiastas del Rosario. En sus manos deberá ser como la honda de David, que lance las piedras a la frente orgullosa del nuevo Goliath, para derribarle en tierra con todos sus secuaces, y así allanar los caminos del triunfador Jesucristo. La Santísima Virgen María nos ayudará en esta empresa, como nos ayudó en Lepanto contra la morisma.

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima

para que alcancemos sus frutos vida, muerte y resurrección nos preparó el premio de la eterna salud, concede, te rogamos, que al recordar estos Misterios en el Santísimo Rosario de la bienaventurada Virgen María, no sólo imitemos lo que contienen, sino que alcancemos lo que nos prometen. Amen.

El Santo del mes

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO (7 octubre).—La fiesta del Rosario viene a ser como una miniatura del año litúrgico, por la meditación de los Misterios de Cristo. El Rosario es a manera de vistoso tríptico en cuyas tablas vemos reproducidos los sucesos gozosos, dolorosos y gloriosos de Jesús y de María. Esta fiesta fué instituída, en lugar de Nuestra Señora de la Victoria, para recordar la insigne victoria de Lepanto (7 octubre 1571). El rezo del Rosario, sobre todo en familia, es una de las devociones más recomendadas por la Iglesia.

La mayor fuerza del mundo

«El mundo tiene confianza en el sacerdote en cuanto ve en él al hombre de Dios y de la eternidad y el intérprete de la revelación sobrenatural. Si se les aparece como un filósofo, político o sociólogo, le toma por un hombre profesional, un hombre como los demás, y le mide por sus cualidades intelectuales, por uno de tantos como en el mundo predicán filosofía, política o sociología, quedando oscurecido el carácter de enviado de Dios que constituye la esencia de nuestro sacerdocio. No queráis nunca parecer ni filósofos, ni políticos, ni sociólogos, sino sacerdotes, y sacrificad todo lo demás a esta divinidad divina, porque el sacerdocio tiene más fuerza social que la filosofía, la política y la sociología».

(Dr. Torras y Bages, Obispo de Vich)

Datos estadísticos del mes de Agosto de 1959

Turnos	Citados	Asisten	Faltan	De otros turnos	Con permiso del Presidente	% asistencia	Comuniones
1.º	38	13	25	2	—	34	15
2.º	32	11	21	—	2	34	13
3.º	28	19	9	10	1	67	30
4.º	28	16	12	4	—	57	20
5.º	20	9	11	1	—	45	9
6.º	28	19	9	—	1	67	20
7.º	17	9	8	1	—	52	9
RESUMEN.—Citados: 191.—Asistieron: 114.—% asistencia: 59							
TARSICIOS.	57	26	31	—	—	45	15

Vigilias para Octubre de 1959

Se celebrarán (D. m.) en la Parroquia de Santa María.

Turno 1.º—San José

Del 3 al 4.—A intención de doña Teresa Gutiérrez, viuda de Ortega, por el alma de su esposo (q. e. p. d.)

Turno 2.º—Virgen de Linarejos

Del 10 al 11.—A intención de don José González Amaro.

Turno 3.º—Sagrado Corazón de Jesús

Del 17 al 18.—A intención de don Juan Maldonado García.

Turno 4.º—San Pascual Bailón

Del 24 al 25.—VIGILIA DE CRISTO-REY.—A intención de don Juan de la Cruz Saniger Quel.

Obligatoria la asistencia a primera hora de todos los Adoradores de la Sección, retirándose los que no pertenezcan al Turno de guardia, una vez cantado el Invitatorio.

Turno 5.º—Virgen del Carmen

Del 1 al 2.—Por las necesidades de la Sección.

Turno 6.º—Sagrada Familia

Del 2 al 3.—A intención de José Luis Camacho Beltrán.

Turno 7.º—Santa Bárbara

Del 6 al 7.—A intención de don Luis Megido Gómez, por el alma de su hermana (q. e. p. d.)

NOTA.—Los Turnos números 5, 6 y 7 empezarán la Junta de Turno a las diez, siendo la Santa Misa a las cuatro.

Los Turnos números 1, 2, 3 y 4, empezarán a las diez y media, y la Santa Misa a las cinco.

TARSICIOS

Día 1.—Por las intenciones del Apostolado de la Oración de este mes.

Dará comienzo a las siete, y la Santa Misa vespertina a las ocho.

Ordenado de sacerdote planta su tienda en los montes del Hoggar, al sur del Sahara, donde solamente viven los Touareggs, los famosos guerreros nómadas del desierto. Su pobreza, su soledad asombra a los indígenas que acaban por venerarlo como a un santo, como al «marabout» del Sahara. Pasa los días y las noches en adoración al Santísimo Sacramento, en el trabajo, en la dedicación a los hombres del desierto para los que traduce al dialecto Touaregg el Evangelio. Ninguno de los postulantes que sucesivamente habían tratado de acompañarle en el Hoggar perseveró en aquel género de vida. En sus últimos días él solo hacía sonar la campana en medio de las celdas vacías, que había levantado para sus hijos, los Hermanitos de Jesús, a los que nunca llegaría a conocer. Así hasta aquel atardecer del primero de Diciembre de 1916 en que las arenas del Sahara lanzadas al viento por el galopar de los asesinos, llevaron la noticia del martirio del «santo del desierto» a todos los oasis.

Mas el P. Foucauld, inmolado en la soledad, resucitó, como el Maestro al que pretendía servir, cuando diecisiete años después de su muerte, en 1933, cinco sacerdotes franceses, bajo la guía del P. Voillaume (actual Superior General de los «Hermanitos de Jesús»), se reunían en un oasis, al sur del departamento de Orán, para poner en marcha la primera «Fraternidad» que se convertiría también en el primer Noviciado de la naciente Congregación. La familia del P. Foucauld aún había de completarse con dos ramas femeninas: las «Hermanitas del Corazón de Jesús», de vida contemplativa y las «Hermanitas de Jesús», dedicadas a vivir en medio de las gentes, primero en uno de los oasis del Sahara y después en el desamparo de los suburbios de las grandes ciudades. El espíritu de todos los hijos del P. Foucauld es el mismo. Se trata de «dar testimonio» del cristianismo por medio del ejemplo y de la oración. Hablan poco, trabajan mucho. Trabajan en toda clase de oficios manuales, lo mismo en las fábricas que en la cabina de un camión o en las faenas del campo. Pero en cualquier lugar los «Hermanitos de Jesús» tienen como ley la oración, la modestia, el recogimiento y, como centro de interés, la adoración del Santísimo Sacramento en la capilla que preside toda la vida de la «Fraternidad». Para dicha nuestra ya llegaron a España y los podemos contemplar en los suburbios de Madrid y Málaga y en el noviciado que han abierto en Farlete (Zaragoza), en la zona desértica de los Monegros. Hace pocos meses pasó unas horas en Linares un grupo de «Hermanitos». Plegue al cielo que esa visita sea el preludio del establecimiento en nuestra ciudad de una «Fraternidad». Pidamos al Señor tamaño regalo en nuestras vigili-
[Sería tan provechoso su ejemplo para nosotros, que pedimos tantas cosas a la vida!]

LOS SACERDOTES OBREROS

Una disposición de la Santa Sede ha puesto fin a la experiencia de los llamados sacerdotes obreros. Comenzó en Francia en 1944 y consistía en que los sacerdotes participasen íntegramente de la condición obrera, trabajando manualmente en las fábricas, en los campos o como marineros en los barcos.

El texto de la disposición del Santo Oficio da las razones que han motivado esta determinación:

«que para evangelizar los medios obreros no es necesario enviar a los sacerdotes como obreros a los ámbitos de trabajo».

«que lo esencial en la actividad sacerdotal es «ejercer las sacras funciones para lo que el sacerdote ha sido ordenado» (celebrar la Misa, administrar los Sacramentos, predicar, orar...) Estos deberes no los podría cumplir consagrándose al trabajo manual.

«el sacerdote obrero no sólo se encuentra sumido en un ambiente materializado, nefasto para su vida espiritual, peligroso, a menudo, para su castidad, sino también, arrastrado, como a su pesar, a pensar lo mismo que sus camaradas de trabajo en el dominio sindical y social y a tomar partido en sus reivindicaciones; engranaje temible que le conduce rápidamente a participar en la lucha de clases. Y eso ya es inadmisibles para un sacerdote».

En el mismo documento se pide al episcopado francés que estudie nuevos métodos de apostolado en el medio obrero. No se abandona, por tanto, esta necesitada zona social, sino que se buscan para su cultivo aquellos procedimientos apostólicos conciliables con las exigencias de la vida sacerdotal.

(Final de la última página)

*vento y que iban a continuar yendo. Semejante pensamiento le intundió un ardiente deseo de salvarlas de tal destino. Y escribió: «De aquí también gané la grandísima pena que me da las muchas almas que se condenan, de estos luteranos en especial, y (...) me parece cierto a mí que, por librar una sola de tan gravísimos tormentos, pasaría yo muchas muertes de muy buena gana». Teresa, en vez de despotricar contra los protestantes, siente por ellos compasión y tristeza y un amor tan extraordinario que quería morir en el tormento por su bien. Así, pues, comenzó a ayunar, a guardar vigili-
[as agotadoras y a castigar su pobre cuerpo de mil distintas maneras en bien de aquellos hermanos separados, olvidados de que Cristo había venido al mundo para enseñar a los hombres a hacer penitencia.]*

Muy menguado tendrá que ser nuestro amor a Dios y al prójimo si en esta coyuntura tan favorable a la unidad, permanecemos indiferentes, en vez de contribuir a la misma con una conducta intachable y con nuestras incesantes súplicas y penitencias.

Una de las finalidades del futuro Concilio Ecuménico es la vuelta al seno de la única y verdadera Iglesia de las comunidades cristianas separadas, protestantes y ortodoxos. Podría tal vez alguno pensar que esta caritativa labor de atracción es incumbencia exclusiva del Concilio, debiendo quedar los simples fieles a la expectativa, como quien asiste a un espectáculo interesante pero en el que no le es dado tomar parte activa. No es esta, empero, la actitud que debe adoptar un buen católico. En la magna empresa en pro de la unión de las iglesias todos tenemos un puesto que ocupar, todos tenemos que contribuir con nuestra colaboración personal al logro de la suspirada unidad. ¿Cómo? Nos lo van a decir Juan XXIII y Santa Teresa.

✦ En julio pasado escribía Su Santidad al Obispo de Tréveris (Alemania): «La casa materna (la Iglesia Católica) será tanto más atractiva para los que están en el error, cuanto mejor reflejen la más pura luz de las virtudes evangélicas los que quedaron en ella y esperan abrazar allí a sus hermanos separados.» Es decir, que uno de los medios más eficaces, y al alcance de todos, para promover el retorno al redil del Buen Pastor de esas ovejas separadas, es el ejemplo de una vida santa, la práctica, por parte nuestra, de las virtudes sólidas y perfectas. El argumento que verdaderamente convence y mueve es el de la santidad. Y el camino de la santidad—prosigue el Papa—nos lo muestra San Pablo cuando dice: «Revestíos del Señor Jesucristo.» (Rom. 13, 14). ¿Y cómo nos vamos a vestir de Cristo? Nos revestiremos de Cristo «adornándonos con su modestia, con su mansedumbre, prudencia, amor, paciencia en la prueba, dulzura, seriedad, constancia». Así, no sólo representaremos en el escenario del mundo el papel de Cristo, sino que seremos Cristo. Y Cristo, así multiplicado en sus fieles, derribará las barreras que mantienen separados a tantos hermanos que se llaman cristianos porque creen y aman a Jesucristo.

✦ Es harto conocida la visión que tuvo del infierno Santa Teresa. De ella sacó, más que sentimientos de temor, motivos de dolor intenso al pensar en las desgraciadas almas que allí habían ido, que estaban

(Finaliza en la página anterior)